



CATOLIC

INFANCI

BV1475

V3

C.1

011939



1080023080

osotros
pis que
conocen
impone cuando
ndicion hace que
...ome.



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

CATOLICA INFANCIA

00000000

LA NIÑA INSTRUIDA

EN LA RELIGION Y EN LA URBANIDAD.

COMPUESTA POR

El Illmo. Sr. D. Cipriano Varela,

OBISPO DE PLASENCIA.



entada, corregida, y por especial encargo del
Autor, reimpressa por los

EDITORES DEL CATOLICO.



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez
IMPRESA POR R. RAFAEL,

En la oficina del CATOLICO, calle de Cadena

MÉXICO, 1846.

47999



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Es propiedad de los Editores, y nadie podrá
reimprimirla sin su licencia.



011939



PROLOGO.

Bajo el título de CATÓLICA INFANCIA se ha impreso en Cádiz un librito, que aunque pequeño en volúmen, es grandísimo é interesantísimo en su contenido, y muy digno de que se propague y generalice su lectura, por ser la obra de educación mas perfecta, compendiosa y de mejor gusto conocida hasta el dia. Ella sola bastará, introducida en todas las escuelas de la república, para instruir y cimentar en la religion de nuestros padres, y en la política mas fina y selecta, no solamente á los niños y niñas de primeras letras, sino á los mismos adultos y á cuantos tengan la dicha de leerla. Ella sola bastará para impedir que el monstruo de la impiedad y corrupcion de costumbres llegue á enseñorearse de nuestra amada patria.

Desmedidos parecen estos elogios á primera vista, mas lo parecerán solo á los que no hayan leído la CATÓLICA INFANCIA, pues los que la hayan leído convendrán en que realmente los tiene merecidos. Nosotros vamos á justificar este juicio ante aquellas personas que no han podido formarle, y que por otra parte, conocen las obligaciones cristianas que Dios les impone cuando bendice su tálamo nupcial, y con la bendicion hace que

broten hijos de la Iglesia, á la par que suyos. Y conocerá tambien que el educar bien á los hijos, ademas de ser un sagrado deber, es igualmente una utilidad para los padres; utilidad que nunca se podrá debidamente ponderar. *Filius sapiens latificat patrem.* „El hijo sábio es la alegría de su padre.” Sentencia del Espíritu Santo, cuya importancia y verdad llegaron á traslucir con las solas luces de la razon las naciones mas cultas y morigeradas de la antigüedad gentílica; y de aquí el esmero con que los persas y romanos educaron su juventud. *Et hæc ornamenta mea sunt.* „Aquí teneis mis adornos,” decia Cornelia, la madre de los Grachos, mostrando sus bien educados hijos á la huésped que por alimentar su orgullo hizo ostentacion de los trages y joyas que tenia, todo conforme á la moda. Satisfaccion de que no gozarán ciertamente los padres negligentes en la enseñanza de sus hijos; porque, añade el Espíritu Santo: *Filius vero stultus maestitia est matris sue.* „El hijo necio es la amargura de su madre.”

Considerando este librito en su materia, no dudamos afirmar que el sábio autor supo unir en él un tratadito bastante completo de religion, un catecismo de doctrina verdaderamente cristiana, un ejercicio cotidiano, y lo mas esencial de la urbanidad, que escluye no solo la grosería, sino tambien aquella afeminacion tan impropia de la sensatez de nuestro carácter. Parece que estas cosas debian ponerse cada una de por sí en su diverso capítulo ó tratado; mas el autor ha sabido sin confusion mezclarlo todo y hacer un conjunto tal, que sin mucha fatiga lo recibe y retiene á un tiempo la memoria menos feliz.

Todo depende de la forma en que está dispuesto. Es un diálogo, mas no un diálogo frio y sin alma, como muchos que hemos visto en este género. Es un diálogo

que tiene mucho del calor y viveza dramática; porque está dividido en varias visitas que supone hace la Directora de las clases, con el objeto de informarse por sí de los adelantos de las niñas que se están educando. Entre la Directora, la Maestra y las Niñas, pasa el diálogo en estilo familiar, pero sin bajeza; alguna vez jovial, alguna grave, y siempre con decoro. Hay tambien sus episodios é incidentes, unos y otros introducidos con naturalidad y gracia, y que contribuyen admirablemente á la claridad de lo que se trata, y al deleite del lector. La introduccion de un hermano de una de las niñas, llamado Silvestre, en la visita segunda, lo bien seguido del carácter que le da el autor, y la imágen tan espresiva que en él ofrece de un pisaverde atolondrado, necio y presuntuoso, sirve en gran manera para juntar en uno el horror que incitan los defectos que se combaten y la doctrina que enseña á detestarlos. Y mientras se está leyendo parece que el lector se halla en la sala de la Amiga presenciando la escena. Porque uno de los méritos de la obra es el que cada una de las interlocutoras tenga distinto carácter, tan bien trazado, que por las espresiones se viene en conocimiento de quién habla, aunque no se lea el nombre de la persona. Luisa y Severa se contraponen con especialidad, y una Negrita que de cuando en cuando habla á su modo, sazón perfectamente las conferencias. Ni nadie censure este método, pues S. Gregorio Nacianceno no creyó profanar lo mas lastimoso de la pasion del Salvador, dándole forma dramática en una tragedia que intituló *Christo paciente*. La razon es, porque las bellas letras no han de ser patrimonio privativo de la profanidad; antes bien, son un don dado por Dios á los hombres, y en nada se emplean mejor que en realzar los asuntos sagrados y honestos. Debemos advertir que los versos que oportunamente

b
c
s
l
F
s
r
c
t
e
v
a
ti
alin.
yas que
de que
en la en
Santo:
hijo necio
gido.

mezcla con la prosa, llevan á su último y debido punto la amenidad del diálogo.

La aparente oscuridad de los misterios adorables de nuestra sacrosanta religion, es para los protestantes un laberinto, de cuya entrada procuran huir. Nos acordamos haber leído en los *Caracteres de la verdadera religion*, que los catecismos que últimamente han salido á luz entre ellos, y venden á las puertas de sus iglesias, carecen absolutamente de misterios, ó por lo menos, los tocan, como dicen, á la ligera; y tanto mayor suponen el mérito del catecismo, cuanto menos tiene de estos importantísimos puntos.

El autor de la CATÓLICA INFANCIA les hace ver prácticamente, en el discurso de su obra, que en esto, como en lo demas, van errados, pues ni aun le satisface el modo con que se enseñan en los catecismos comunes que circulan entre nosotros: así es, que ha adoptado un método nuevo, claro, sencillo, que no vacilamos en afirmar muy superior á cuantos hasta ahora se habian seguido.

El autor de esta preciosa obrita la adoptó á las costumbres y lenguaje de los niños de España; y deseando que las doctrinas que ella encierra, se licieran extensivas al pueblo americano, objeto siempre de su particular cariño, nos dió el especial encargo de reimprimirla en esta capital: facultándonos al mismo tiempo para hacer en ella todas las variaciones que exigiesen las circunstancias y costumbres locales del pais en donde ve de nuevo la luz. Hemos procurado llenar sus deseos y hacer un bien á nuestra patria, refundiendo la obra completamente; y despues de haber procurado en ella la mayor amenidad y atractivo, la hemos adaptado al lenguaje y costumbres de nuestra tierna juventud, á quien la dedicamos.